

Objetos Favoritos, Ositos de Peluche y Mantitas



A los niños pequeños *les encanta* sus objetos favoritos. Su relación con un animalito de peluche o una mantita puede ser más como una profunda amistad entre dos personas que entre una persona y una “cosa”. A menudo los niños pequeños escogen un objeto y se apegan él. Si su hijo es pegajoso a la hora de dejarlo en la guardería o tiene problemas para dormir, también puede animarle a que tenga un objeto favorito. Usted puede ayudarle a formar esta relación dándole el mismo objeto una y otra vez.

Los objetos favoritos pueden ser al mismo tiempo una bendición y una maldición. Estos objetos alivian el estrés durante las transiciones y cuando su hijo tiene grandes sentimientos. Pero usted podría pensar que está llegando el fin del mundo si su objeto especial se pierde. Es importante apoyar la relación de su niño pequeño con su objeto favorito porque esto le ayuda a sentirse seguro. También es una gran herramienta mientras aprenden a calmarse.

ALGUNAS SUGERENCIAS SOBRE LOS OBJETOS FAVORITOS:

- **Consiga uno de repuesto.** Si su hijo está apegado a un objeto, trate de conseguir uno extra y guárdelo. De esa manera, usted puede lavar uno mientras el otro está disponible. Algunas personas usan sus habilidades de costura para cortar mantas por la mitad y usarlas por rotación.
- **Limpie el objeto favorito a escondidas.** Si usted no tiene un objeto favorito extra, sea creativo a la hora de limpiarlo. Algunos niños se apegan a peluches no son lavables a máquina. Use un paño húmedo para limpiar las manchas de este tipo de objetos. También lo puede airear al sol.
- **Si no tiene un objeto extra busque un sustituto.** Si su hijo tiene *un* objeto favorito, es posible que usted necesite encontrar otra cosa para ofrecerle. A veces funciona una prenda de vestir de un cuidador.



- **Escuche los sentimientos de enfado de su hijo.** Su hijo puede tener sentimientos fuertes si el objeto favorito ha desaparecido o necesita lavarse. Por lo general, estas emociones solo necesitan escuchadas. Diga: "Tú realmente quieres tu mantita ahora."

En general, estos objetos se dejan de lado una vez que el niño se vuelve más activo e independiente. Entre los tres y cinco años su hijo probablemente dejará de prestar atención a su objeto favorito. Pero no se sorprenda (ni se burle de él) si vuela a buscarlo en momentos de estrés.

